



IMAGEN DE INTERNET. SOLO REFERENCIA

Karol es otra

Las amigas de Karol están preocupadas por ella, piensan que por la cuarentena se puede deprimir o volver loca. Creen que se va a sentir enjaulada, casi como el canario que tiene en su casa. Ella es una mujer de mundo, ha trabajado todo el tiempo y continúa haciéndolo.

De su casa prácticamente solo conoce la puerta de entrada y en la cocina habrá estado un par de veces. Cuando recién se casó, como ella misma cuenta, tuvo que preguntar si ya hervía el agua para hacer el arroz.

Además de su trabajo, Karol tiene múltiples actividades sociales y culturales, por lo que nunca tiene tiempo para dedicarse a las actividades del hogar que tampoco son de su agrado. Siempre ha contratado, los servicios de decoración de la casa, arreglo de jardines, catering si es el caso de atender a alguien y por supuesto cuenta día a día con servicio de limpieza y cocina en la casa.

Pero a diferencia de lo que piensan sus amigas, Karol ha tomado la cuarentena como al toro por las astas, y haciendo alarde de sus clases de meditación y yoga se ha propuesto que la pandemia no la va a amilantar. El primer día después de ordenar la casa, preparó fettuccini a lo Alfredo, que resultó muy agradable para su esposo.

Se ha contactado con sus amigas del Taichi para continuar con sus clases por Facebook, y se ha propuesto aprender a cocinar, aparte de dedicarse en las tardes a la lectura o disfrutar con su esposo de una buena película.

La cocina ha terminado fascinándola y ahora está feliz, probando nuevas recetas que constituyen un reto para ella, como lasaña de berenjenas, pollito al estragón, un infaltable lomo saltado hasta unos frejoles a la Casilda. Tanto así que está pensando que en la Gaceta del Taller de escritores podrían aparecer sus recetas.

Sany, su mejor amiga del trabajo, la llamó por teléfono con temor, esperaba escucharla histérica, se había preparado con miles de consejos para que se tranquilizara. Cuando Karol le contestó, le contó todo lo que había cocinado, que Felipe participaba con ella en las labores de la casa, que él realizaba las compras. Que a través de internet, había compartido sus apreciaciones con personas de otros países y hasta en francés, idioma que tanto le gusta.

Cuando Sany le preguntó si no había sentido ganas de salir a la calle, por ejemplo a un café, teatro, la preocupada amiga escuchó un NO rotundo.

Estoy feliz, me siento tan a gusto en casa que incluso estoy pensando

Historia publicada en el libro *gira, el mundo gira* (abril 2021)



Escritora:
INES BORASINO
(Piura, 1948)

